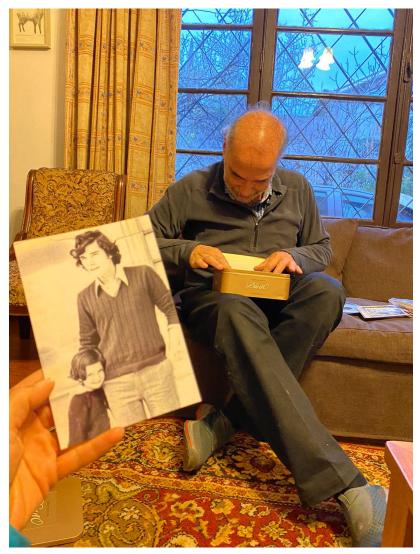
Historias de nuestros integrantes: Rodrigo Soto



(Foto 1: Nuestro miembro honorario, Rodrigo Soto, abriéndonos su caja de recuerdos).

Como evento conmemorativo y celebratorio de los 80 años de nuestra Rama de Montaña, anunciamos que a partir de este mes de agosto estaremos publicando distintas historias de algunos de nuestros compañeros y compañeras del club. Historias de sus inicios, experiencias, anécdotas, entre otras. Son ellos quienes vieron nacer el club y de alguna u otra manera, hoy se mantienen ligados a la montaña y a la Rama. A continuación, la historia de nuestro compañero Rodrigo Soto:



(Foto 2: Curso básico en el cajón del Maipo, Rodrigo abajo con boina negra).

En el año 1967 Rodrigo con tan solo 13 años de edad, fue invitado por su hermano mayor a participar y pertenecer a la Rama de Montaña Universidad de Chile, que en ese entonces era un club que aceptaba a miembros menores de edad. Sus profesores fueron Hugo Vásquez (papá de Erick Vásquez) y Osvaldo Latorre. La Rama funcionaba en un edificio donde estaban todas las ramas del Club deportivo de la Universidad de Chile, ubicado en Santa Lucía 240, siendo el presidente del club, Don Héctor de los Reyes O.



(Foto 3: Técnicas de marcha).

Rodrigo realizó, lo que hoy conocemos como Curso Básico de Montaña, en el Cajón del Maipo-El Manzano, ahí fue donde tuvo su primer acercamiento e inició sus aprendizajes, y en ese entonces el curso era conocido como "Curso de Campismo". Estas instancias, solían congregar a muchos estudiantes, especialmente universitarios, quienes aprendían técnicas básicas para iniciarse en el montañismo, senderismo o incluso alta montaña. Un dato curioso que Rodrigo relata, es que existía un curso de "Marcha", en donde se entregaban conocimientos de progresión en terreno de montaña, muy útiles para todos quienes se iniciaban en este mundo agreste.



(Foto 4: Salida deportiva en Turismo Manzur, se ve a Rodrigo a la Izquierda con su característica boina negra).

Ese mismo año, Rodrigo tuvo la oportunidad de realizar su primera salida deportiva, al icónico cerro Pintor. Los miembros del club se hospedaban en el refugio de la Universidad de Chile, ubicado en el pueblito de Farellones, ahí la Rama tenía un espacio reservado de manera exclusiva y permanente. Desde este punto, iniciaban las distintas salidas de trekking, media y alta montaña. Asimismo, solían escalar en el sector que se encuentra un poco más abajo del refugio del Club Deportivo de la Universidad de Chile en Farellones.



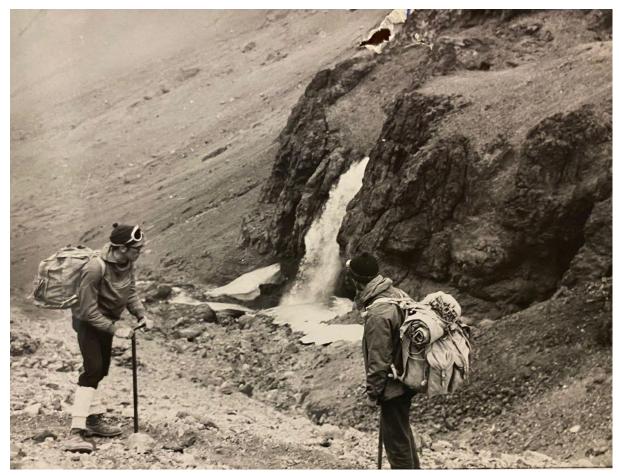
(Foto 5: Cumbre del Pintor (Rodrigo a la Izquierda con boina, y al costado su hermano mayor).



(Foto 6: Escalada en Farellones).



(Foto 7: Cumbre del cerro Pintor el año 1967, Rodrigo en el centro con boina).



(Foto 8: Intento al cerro el Plomo el año 1967).

Rodrigo Soto participó activamente en la Ramuch hasta que entró a la universidad, para luego dedicarse de lleno a su profesión de médico. En ese entonces conoció a Paulina Ramonda, también miembro de Ramuch, con quien se casaría. Desde que se conocieron, se han dedicado a viajar por todo Chile, recorrer Chile haciendo senderos en casi todos los parques nacionales de Chile.

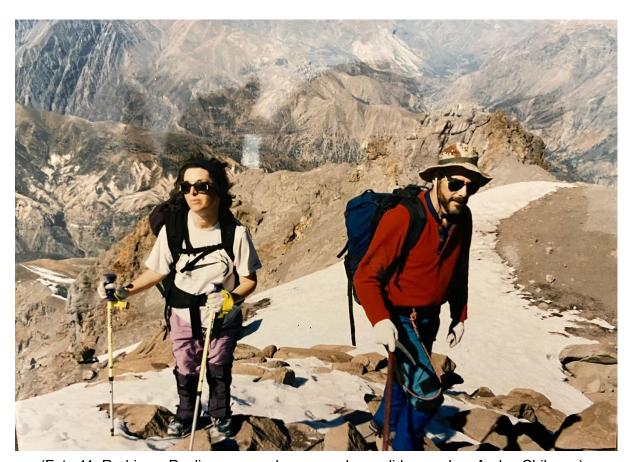


(Foto 9: Rodrigo y Paulina disfrutando juntos en el cerro).



(Foto 10: Cocinando a la antigua usanza).

Treinta años más tarde, en el año 1997, motivado por su hija Paulina, se reintegra a la rama. Relatando que: "en un principio me sentía temeroso por no estar al nivel". Desde ese entonces, se mantiene activo en la Rama, asistiendo junto a su señora Paulina Ramonda a todos los entrenamientos, salidas de trekking y excursiones organizadas por el club. Después de los 50 años participó en múltiples ascensiones: El Plomo, Leonera, Bismarck, volcán San José, Retumbadero norte, etc. Participó en una expedición al Monte Aconcagua, haciendo cordada con Erick Vasquez el año 1999.



(Foto 11: Rodrigo y Paulina en una de sus muchas salidas por Los Andes Chilenos).

Desde el año 2018 Rodrigo pertenece al selecto grupo de miembros honorarios. Distinción que se otorga en honor a la trayectoria, participación

activa y aporte al club. A sus casi 70 años, queremos agradecer y dar homenaje a nuestro valioso y querido compañero, esperamos que siga participando por muchos años más, enseñándonos y transmitiendo todos sus conocimientos, experiencias e historias que adquirió desde sus inicios.

Abrazos fraternales.